

El papel del hábitat en la configuración de la identidad y de la colectividad social

Juan A. Córdoba Córdoba

El papel del hábitat en la configuración de la identidad y de la colectividad social

Durante el transcurso de los siglos, la humanidad ha visto emerger, configurarse y crecer ciudades, pueblos, asentamientos, en fin, locaciones construidas con el fin de albergar en ellas colectivos humanos y crear así un lugares de habitación y sostenimiento para todos.

Para la ubicación de los distintos poblados se han tenido en cuenta aspectos estratégicos del sitio, condiciones de seguridad y resguardo contra las diversas amenazas posibles, no solo de la naturaleza, sino también de los diversos conflictos humanos derivados de la diversidad de ideologías, credos, razas, políticas, entre otras. Por lo anterior dentro de las ciudades es posible identificar rastros de las diversas tendencias, circunstancias políticas o necesidades propias del momento de surgimiento de estos asentamientos que influyeron, no solo en la elección de lugares, sino la conformación material de los sitios destinados para la vivienda de los diversos miembros de una sociedad dada.

El hábitat humano y todo lo a lo que la definición actual de este termino se refiere, puede decirse que se inicia en el momento mismo de la aparición del ser humano como organismo racional, con consciencia de sí mismo y de los demás, así como del mundo externo. La noción de hábitat denota un sentido identidad y de pertenencia del individuo humano con respecto al espacio material, así como de dominio de la naturaleza al constituir su resguardo frente a las amenazas susceptibles de presentarse (climáticas, de predadores, saqueadores, etc.). Pero el hábitat marca también el ser social del individuo humano, ya que constituye el referente material que sella la filiación a una comunidad dada y se genera dentro de la pertenencia a un colectivo, independiente de la ubicación urbana o rural de localización de la vivienda. La creación del hábitat humano se encuentra ampliamente ligada al sentido de

cooperación entre individuos y a la evolución de la especie humana como raza pensante y normatizada por los lazos culturales.

Hábitat no podría reducirse al espacio de la vivienda particular, sino que contiene todo el entramado de las relaciones que se tejen con un colectivo en particular e incluso con lo concerniente al amoblamiento urbano así como los diversos centros de abastecimiento e interacción social. El hábitat propio marca enormemente las características intrínsecas de la identidad del individuo y podría afirmarse que se constituye como huella indeleble para las futuras relaciones que establezca el sujeto en lo sucesivo. Lo anterior dada la enorme influencia que tiene no solo lo material de los espacios habitados, sino otros factores ya sea de índole social, cultural o económicos asociados que indispensablemente dejaran marcas imborrables en la constitución misma de cada uno de los sujetos pertenecientes a una comunidad dada. La constitución de la identidad humana se basa en la imagen especular de los otros y es en esa inserción a una familia y a una comunidad dada que se construye cada uno como persona, por lo que cabría plantearse el interrogante acerca de cuanto incide el aspecto hábitat en la identidad propia del individuo y que tan representativo y determinante es para la ulterior vida de la persona. Basta para motivar dicho interrogante apreciar dentro de las creaciones musicales de varios autores la afectividad manifestada con respecto a lugares, casas o parajes que sugieren la marca que dejan en la vida animica de estas personas sitios particularmente valiosos de su pasado y que desde el punto de vista psicoanalítico darían a entender el valor determinante que pueden haber representado en la constitución del mundo interno de estos.

Ejemplos de lo anterior pueden encontrarse en temas de canciones conocidas, donde se aprecia no solo la valoración que se hace de los espacios vivido principalmente durante la infancia, sino la nostalgia que se deduce de lo que la composición musical relata. Ejemplos de esta naturaleza pueden encontrarse en la banda inglesa The Beatles en su canción Penny Lane, que se refiere al nombre de una calle de su ciudad natal y donde se dan descripciones de lo que habitualmente sucedía en ella:

*“En Penny Lane hay un barbero enseñando las fotografías
De todas las cabezas que ha tenido el gusto de conocer
Y toda la gente que viene y va se detiene a saludarse
En la esquina hay un banquero con un coche
Los niños se ríen de él a sus espaldas
Pero el banquero nunca lleva impermeable
Cuando llueve a cántaros, eso es muy raro”.*

y continúa más adelante:

*“Tras la marquesina, en medio de la isleta
La guapa enfermera esta vendiendo amapolas en un bandeja
Y aunque se siente como si estuviera actuando
No hay duda de que lo está haciendo
En Penny Lane el barbero afeita a otro cliente
Vemos al banquero sentado esperando a que le corten el pelo*

*Y el bombero entra corriendo
Bajo una lluvia torrencial, eso es muy raro.*

*Penny Lane está en mis ojos y en mis oídos
Allí, bajo los azules cielos de los barrios de la periferia
Me siento, y volviendo al tema
Penny Lane está en mis ojos y en mis oídos
Allí, bajo los azules cielos de los barrios de la periferia
Penny Lane”.*

Una situación similar puede hallarse en una canción del grupo Los Ayer's titulada Casas Viejas, en su parte final dice:

*“El amor,
el amor coronado de luz
esos patios también conoció.
Sus paredes guardaron la fe
y el secreto sagrado de dos.
Las caricias vivieron aquí...
Los suspiros cantaron pasión.. .
¿Dónde fueron los besos de ayer?
¿Dónde están las palabras de amor?
¿Donde están ella y él?
Como todo, pasaron igual que estas casas
que no han de volver.”*

El tema del hábitat se encuentra asociado directamente con el vivir humano por lo que se plantea la conveniencia de detallar un estudio a fondo de las particularidades que presenta su influencia en la configuración tanto particular del sujeto como a nivel de conformación de lo social. Aún en la distancia, tanto de espacio como de tiempo, podría decirse que seguimos habitando aquellos espacios que otrora significaron nuestro lugar de cobijo en el mundo, lugar de residencia y la referencia en sociedad de las personas de somos. Como dice Heidegger “Incluso puede que desde aquí estemos más cerca de aquel puente y de aquello que él dispone, que aquellos que lo usan todos los días como algo indiferente para pasar el río”, al referirse en la distancia al viejo puente de Heilderberg.

En esta línea cabría proponer que el hábitat lleva en si enmarcado el tema de lo humano, existen en la medida en que pertenecen a lo humano, como prueba de la existencia de lo humano, trascienden ampliamente la categoría de elementos simplemente materiales al situar la creación de lugares y plantear espacios, tanto de unión, de ubicación y de separación de las diversas categorías humanas. Se resalta lo dicho por Heidegger referente al volver a pensar para el habitar para desde allí construir, dado que la esencia del hombre se encuentra no solo en el pensamiento sino en el hecho mismo de habitar. La evolución del hombre encuentra marcada a partir del momento en que adquiere la razón, consciencia de sí mismo y de los demás. Tal como lo sostiene Freud en El Malestar en la Cultura hombre primitivo accede a la cultura, conformando una familia, situándose en un paraje estable a lado de

sus semejantes que se constituyen en sus colaboradores, para juntos luchar por unos objetivos comunes y protegerse del mismo modo de la naturaleza y de otros, desde este instante se observa el esbozo de lo que es el hábitat humano y se hace pertinente la pregunta su importancia a la hora de la capitalización del individuo humano.

Tomando como ejemplo la planeación de las ciudades el tema del hábitat pareciera olvidado dadas las condiciones en que se plantea el crecimiento urbano y las características de la vivienda, así mismo podría pensarse que implicaciones tiene lo anterior para el desarrollo de la personalidad de cada uno de los individuos y el grupo o comunidad en su conjunto. Vemos por ejemplo la proliferación de soluciones habitacionales de diversos tipos, tamaños, diseños, estratos, lo anterior dependiendo los usuarios finales para los cuales han sido diseñadas. Igualmente vemos la proliferación de corredores marginales sin mayores regulaciones que las que plantea el espacio mismo o la obtención de materiales no convencionales para la fabricación de las viviendas. Observando la ciudad que se crea como conjunto de los elementos que las distintas formas de habitar plantean, nuevamente cabe pensar que peso tiene cada hábitat así configurado con respecto a la vida mental y relacional de los integrantes de cada uno de los mismos, sino con respecto a la configuración relacional del colectivo de ciudad.

La tendencia actual hacia la globalización del mercado y la economía mundial tiende a proponer no solo la igualdad desde el punto de vista de la libertad y los derechos, sino a nivel de la oferta de bienes y servicios producidos en masa para satisfacer las necesidades y deseos de los miles de millones de habitantes del planeta. La ciencia busca proveer la respuesta a todos los interrogantes que plantea la existencia humana. Así mismo pareciera que a partir de formulas matemáticas se buscara dar solución a las necesidades habitacionales de los individuos de manera homogénea (homogénea claro está dentro de los determinantes socioeconómicos de constitución de las familias. Pero hay algo que es preciso recordar y es que aunque la constitución misma de la identidad del individuo se halla determinada con la relación con sus semejantes, la experiencia demuestra que de dicha constitución queda configurado un individuo totalmente particular en su deseo y por tanto excluido de cualquier pretensión de homogenización. El tema del habitar enmarcado en el ambiente de las grandes ciudades y no solo frente a los imperativos del mercado en cuanto a la explotación económica de lo urbano, sino asociado a gran cantidad de circunstancias, tiende a la optimización del uso del suelo, buscando rentabilidad en el negocio edificatorio y obteniendo la mayor cantidad de soluciones habitacionales por metro cuadrado de lote a construir, es así como día a día se erigen altos edificios, cajones que contienen espacios diseñados al milímetro que tienen como fin servir como vivienda a personas, hogares o familias. El individuo humano en su complejidad genera su hábitat, esta complejidad misma hace que independiente de su filiación, procedencia, pertenencia o educación la persona se constituya en todo caso como ser singular, diferenciado de todos los demás en su identidad. Se hace interesante tratar de comprender que sucede con los sujetos al momento de instalarse por así decirlo en uno de esos vastos complejos en altura, donde en gran medida el morar se convierte en algo anónimo posiblemente tan solo atravesado por la

socializada que implica el reglamento de propiedad horizontal, donde al observar la propia casa se distinguirán las torres de los lados o la de la mitad, al indicar a alguien el lugar donde “vive”. En este sentido y como justificación del interés que plantea profundizar acerca de este tema hago una cita del texto del psicoanalista Ernesto Derezensky Segregación y Racismo: “El proceso de la llamada globalización no logra hacer desaparecer las diferencias, hay siempre algo que resiste a toda homogenización posible. Es notable como en diferentes lugares del mundo se intenta resolver estos problemas a partir de un tratamiento que podríamos llamar espacial, los unos en un lugar y los otros en otro lugar. Se trata de una solución que podríamos llamar por vía del reparto del territorio. Vemos así como irrumpen fenómenos que son estrictamente correlativos, el surgimiento de villas miserias, *favelas*, pueblos jóvenes como se los denomina en diversos lugares de América Latina, en los que se registran episodios de violencia que son reflejados por los medios periodísticos, y por otro lado la construcción de *countries*, barrios cerrados que buscan preservar a sus habitantes de estos fenómenos de la violencia urbana”. Y en la misma dirección podemos citar : “Cuando uno pensaba el sujeto emancipatorio a principios del siglo XX, pensaba en la clase obrera; pensaba en una simplificación de la estructura social bajo el capitalismo. Era un discurso en torno de la homogeneización y la eliminación progresiva de las diferencias. Hoy ocurre lo contrario: hay una explosión de diferencias y el problema político fundamental es cómo reunirlos en un proyecto de emancipación más global. Desde el punto de vista de la izquierda, el desafío ahora es seguir ampliando los niveles de acceso de los excluidos y, a la vez, encontrar un discurso político articulador para la enorme proliferación de diferencias” ¹. De este modo nuevamente se hace pertinente pensar el tema del hábitat desde el punto de vista de la configuración de la identidad del individuo mismo y las repercusiones en su desarrollo, no solo particular sino del marco social en general.

Para finalizar, se refuerza la idea de que la constitución del hábitat plantea un referente de existencia del individuo en y para la comunidad, no puede definirse tan solo en términos del apego o la emoción que lo vincula con el espacio construido, sino que en el se manifiesta la identidad misma y la filiación a determinado contexto. A este respecto llama la atención la formación de lo que algunos denominan “corredores de miseria” o la contraparte de los exclusivos sectores dentro de las ciudades, como ya se había mencionado anteriormente, se hace evidente un sentido de apoyo o acompañamiento por parte de los miembros de una comunidad dada aunque sean distintos sus modos de expresión, con un sentido muy particular de comportamientos, costumbres y diversas dinámicas colectivas que los caracterizan. Es evidente igualmente, el modo en que se vive la edificación misma como parte constituyente, llámese del hogar o la familia al notar el sitio de vivienda participa del colectivo, no solo perteneciendo al mismo, sino participando de en los hechos representativos para una comunidad, un ejemplo serían los adornos que se hacen con motivo de las navidades, fiestas de la independencia entre otras. No puede negarse que al espacio habitado se concede un notorio valor al observar como se le

¹ ENTREVISTA CON ERNESTO LACLAU. Diario El Clarín de Argentina. 27 de Julio de 2002.

decora, se le cuida y protege y como se convierte en elemento fundamental de la conformación de nuevas familias.

El mundo es el mundo en tanto lo humano lo conforma y el hombre existe en la medida en que habita, que “abre los lugares” en el sentido de Yori, en el sentido en que existe para la comunidad y el mismo mundo porque se apropia del entorno, porque al habitar constituye su referente. En la época de la globalización sorprende aún la conservación del sentido de patria y territorio, al hábitat constitutivo al que siempre se quiere regresar, donde a pesar del paso del tiempo, una parte del ser individual pareciera quedarse anclada al recuerdo de lo habitado. Lo dicen las creaciones artísticas en varias de sus manifestaciones, para finalizar citando otra canción de autoría de José A. Morales titulada Pueblito Viejo, que en su última estrofa dice:

*“Hoy que vengo a tus lares trayendo mis cantares
y con el alma enferma de tanto padecer,
quiero pueblito viejo morirme aquí en tu suelo
bajo la luz del cielo que un día me vio nacer”.*

El tema del hábitat abre las puertas para el estudio por parte de otras disciplinas como la psicología, no solo para obtener comprensión del mismo, sino para encontrar nuevas orientaciones con respecto al complejo tema de lo humano. Del mismo modo, estos otros discursos quizás pudieran aportar nuevas luces para pensar el asunto de lo habitacional y la vida colectiva y todas las encrucijadas que la misma plantea.

Bibliografía de Referencia.

- Martín Heidegger. Construir, Morar y Pensar.
- Radkoski, Georges-Hubert. Antropología del Habitar.
- Milton Santos. La Naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción.
- Carlos Mario Yori. Topofilia o la dimensión poética del habitar.
- Carlos Mario Yori. Del espacio ocupado al espacio habitado.

Artículos Complementarios.

- Ernesto Derezensky. Segregación y Racismo. Revista Digital de la Escuela de Orientación Lacaniana.
- Ricardo Aveglio. Del estatuto epistémico, político y económico del sujeto moderno, hacia una problematización libidinal del sujeto del inconsciente. Revista Digital de la Escuela de Orientación Lacaniana.

-